

## CHILE: HETEROGENEIDAD AGRARIA Y MIGRACION

*Omar Arguello*  
(CELADE)

### CHILE: RELATIONS BETWEEN THE STRUCTURE OF AGRICULTURE AND MIGRATION

#### SUMMARY

The object of the study is to determine the relations that exist between rural migration to urban centres and the economic structure of the agricultural sector at the source of the migration.

The study is based on the situation existing in Chile up to 1973, characterised by the existence side by side of three systems of land ownership and production. The first relies on capitalist methods of production and use of labour, and is based on the "fundo" or farm as the unit. The second works within the market economy, but on a cooperative basis with the output shared amongst the workers themselves, the basic unit of the system being the "asentamiento". The third system differs from the second in so far as part of the output is expropriated for social purposes, and is made up of "centros de reforma agraria".

After analysing the various variables that influence rural-urban migration, classifying them as *structural* (participation in decision making, security of employment, and membership of trade unions) and *cultural-psychosocial* (age at migration, schooling, role of mass communications, urban experience, urban links, and level of aspirations), the author arrives at the conclusion that factors called *modern-*

*ising* (which in fact coincide with the cultural-psychosocial variables) do not always affect the propensity to migrate to the extent often attributed to them, and that in fact they only have an effect when the structural conditions prevailing are adverse for the worker. The article shows that while 19 per cent of the workers in "fundos" reported an intention to migrate, the comparable figure was only 2.5 per cent in the case of "centros de reforma agraria" and only 2.0 per cent in the case of "asentamientos".

## INTRODUCCION

En este artículo se analizan los datos de una investigación sobre "Reforma agraria, participación y migraciones", realizada en el marco de la colaboración de la FLACSO y el CELADE, y cuyo informe completo se publicará conjuntamente por ambas instituciones.

Para los efectos de ubicar el análisis que aquí se hace, resumiremos muy brevemente algunos aspectos de dicha investigación. Su objetivo central fue mostrar cómo un proceso de reforma agraria influye en el fenómeno migratorio a través de cambios en la organización social de la producción agrícola que llevan a diferencias en cuanto a la incorporación de fuerza de trabajo y a la retención de la misma en la estructura agraria.

Este proceso de reforma agraria surge de cambios en la estructura de dominación. Al ocupar el aparato del Estado, los nuevos grupos políticos e ideológicos expresan sus principios doctrinarios en nuevos procesos de movilización y participación de los campesinos y en nuevas formas de organización de la producción agrícola, lo que en el caso chileno que estudiamos se resuelve en diferentes empresas agrícolas caracterizadas por nuevas relaciones de producción y nuevas formas y grados de participación. Tomamos tres períodos diferentes del sistema de dominación de la sociedad chilena: el que comprende el gobierno anterior al proceso de reforma agraria; el período durante el cual comienza este proceso transformador; y el tercero, aquel que intensifica dicho proceso, fijando como límite el año 1972, año en el cual se realizó el trabajo de campo. Las formas productivas características de cada uno de estos períodos son el fundo, el asentamiento, y el Centro de Reforma Agraria (CERA), aun cuando al momento de realizarse el estudio se encontraban todavía empresas de los tres tipos de organización productiva.

Si bien el proceso de reforma agraria afecta de una manera u otra al conjunto de la estructura agraria, nuestro estudio comprende a las empresas de más de cuarenta hectáreas de riego básico. De aquí que nuestras conclusiones respecto a la mayor inclusión, retención y estabilidad de los trabajadores agrarios dentro de las empresas reformadas (a-

sentamientos y CERA) con respecto a las empresas no tocadas por la reforma agraria (fundos), no importan una evaluación global de los efectos del proceso. El estudio comprende los efectos directos de la reforma agraria sobre las grandes empresas agrícolas afectadas por las expropiaciones y transformadas en nuevos tipos de organización productiva.

Estos diferentes tipos de empresas agrícolas o formas de organización productiva se caracterizan teóricamente tomando como base el tipo de relaciones de producción en que se sustentaban. Los fundos -formas preexistentes al proceso de reforma agraria y que se mantienen en la parte no reformada de la agricultura-, están organizados de acuerdo con las relaciones capitalistas de explotación, relaciones que se caracterizan por una separación entre los medios de producción y los productores directos, los que venden su fuerza de trabajo por un salario, quedando los excedentes en manos de los propietarios agrícolas privados.

Los asentamientos y los CERA, aunque se constituyen en momentos históricos diversos y son la expresión de concepciones políticas diferentes, se organizan sobre la base de relaciones capitalistas de cooperación: los productores directos tienen la posesión de los bienes productivos y, por lo tanto, no hay venta de fuerza de trabajo. En cuanto a los frutos de la producción, en los asentamientos son apropiados por los productores directos de acuerdo con la concepción ideológica que guiaba su constitución, mientras que en los CERA se preveía la apropiación social de parte de lo producido. Sin embargo, el hecho de no haberse generado excedentes más allá de lo que se apropiaban como retribución los productores directos, hizo que no hubiera diferencias con respecto a los asentamientos en cuanto a su caracterización productiva. Pese a ello, mantuvimos la distinción entre asentamiento y CERA por su diversidad en cuanto a otros fenómenos estructurales, particularmente las formas y grados de participación, según la concepción ideológica de los grupos dominantes que organizaron un tipo u otro de empresa agrícola.

Las relaciones básicas de producción que distinguen un tipo de organización empresarial de otro, se expresan en diferentes fenómenos estructurales que consideramos a través de variables que denominamos "factores estructurales". Por su parte, los trabajadores agrarios en su conjunto están expuestos a la influencia cultural predominante, y la mayor presencia o ausencia de esos elementos culturales permite caracterizar a aquéllos según ciertos atributos individuales y psicosociales. La utilización de estos aspectos como variables nos llevó a agruparlos como "factores culturales y psicosociales".

Frente a la polémica teórica que divide a los científicos sociales entre aquellos que destacan un tipo u otro de factores, optamos por plantear una interacción no simétrica entre ambos tipos de factores explicativos. Desde nuestra perspectiva, los factores culturales y psicoso-

ciales influyen explicativamente en contextos que suelen definirse como “tradicional”, en este caso, cuando no se han modificado las condiciones estructurales de organización de la producción. Pero cuando estas modificaciones se dan, aquellos factores culturales y psicosociales pierden vigencia, o al menos, la fuerza de los cambios en las formas de producción y en las condiciones de trabajo es tal que las diferencias psicosociales pierden su influencia. En cuanto al fenómeno migratorio, la aplicación que hicimos del mismo aparece en el cuerpo de este artículo. Baste recordar aquí que se trata de la salida potencial de trabajadores agrarios de una comuna determinada, sin especificarse sistemáticamente el posible lugar de destino. Esto hace que hablemos de migraciones potenciales, pues no se trata claramente de un estudio de migraciones rural-urbanas. En la publicación completa a que hicimos referencia podrán encontrarse algunas precisiones sobre el lugar de destino previsto por aquellos trabajadores agrarios que tenían proyectos migratorios.

Es oportuno recordar que el estudio, realizado en la provincia de Colchagua, se extendió a doscientos trabajadores de fundos y a doscientos trabajadores de asentamientos y centros de reforma agraria, aparte de otros doscientos pequeños propietarios y minifundistas que se consideraron para los efectos de “controlar” algunas variables. Finalmente, con excepción de la información requerida para caracterizar las empresas agrícolas según el tipo de relaciones de producción (fundos, asentamientos y centros de reforma agraria), los datos utilizados provienen de una encuesta aplicada al conjunto de los trabajadores seleccionados.

### **El análisis de los datos a nivel individual**

Hemos señalado que los fundos están organizados sobre la base de relaciones de producción definidas como relaciones capitalistas de explotación, mientras que los asentamientos y los centros de reforma agraria se organizan en base a relaciones capitalistas de cooperación. Pese a la semejanza que presentan en cuanto a las relaciones de producción, separamos a los asentamientos de los CERA en razón de que pertenecen a estructuras de dominación diferentes. Por ejemplo, en el caso de los centros de reforma agraria, por pertenecer a un proyecto político que pretendía superar esas relaciones capitalistas de cooperación, su organización social y varias formas de participación cobran una intensidad y un sentido particulares. No obstante esto y pese a la importancia que les atribuimos a las relaciones de producción, no encontramos diferencias sustanciales en uno y otro tipo de propiedad respecto al fenómeno migratorio, aun cuando se observen comportamientos diversos respecto a otros fenómenos ligados al objeto de nuestro estudio.

Caracterizados de esta forma los diversos tipos de propiedad, puede suponerse sin dificultad que la pertenencia de los trabajadores agrarios a un fundo, a un asentamiento o a un centro de reforma agraria significa una inserción en diferentes relaciones de producción. En este

sentido deberá interpretarse la variable independiente “tipos de organización productiva”, que incluye los contextos empresariales antes mencionados.

En cuanto a la variable dependiente, la construimos a partir de una pregunta hecha al conjunto de los trabajadores agrarios encuestados respecto a si pensaban emigrar de su comuna. Incluimos otras preguntas que intentaban medir la predisposición a migrar de forma más indirecta, pensando que al comprometer menos al encuestado en cuanto a un proyecto personal suyo, podría esperarse una distribución mejor de las respuestas relacionadas con el acto migratorio. Tratábase de opiniones: a) en un caso, en relación a migraciones realizadas por personas conocidas, y b) en otro, en relación a si los jóvenes, las mujeres solteras, los hombres solteros, las familias con hijos y los cesantes deberían permanecer en esa comuna, o si harían mejor trasladándose a otras partes del territorio nacional. Respecto a la primera opinión, curiosamente encontramos que el 67o/o de los trabajadores de asentamientos y el 60o/o de los CERA manifestaron no conocer a personas que hubieran migrado. En cambio, en los fundos eso ocurrió sólo en un 19,5o/o.

Este resultado inesperado no puede atribuirse a un rechazo por defectos técnicos de las encuestas, pues de haber sido así habría ocurrido lo mismo en los fundos. Aunque podrían ensayarse algunas interpretaciones, preferimos no trabajar con esa medición de la variable dependiente.

En cuanto al segundo tipo de opinión sobre si diferentes categorías sociales debían o no abandonar la comuna estudiada, después de construir un índice sumatorio con los resultados, vimos que la distribución de las respuestas, así como la ambigüedad de algunas de ellas, ponían en duda su validez y su confiabilidad. Por esta razón, también optamos por desecharla y trabajar finalmente con la pregunta más directa sobre si proyectaban abandonar su comuna. Una primera medición a través de esta última pregunta permitía tratar el fenómeno migratorio como un proyecto de migrar, sin especificar su antigüedad, su vigencia real, las causas que llevaron a pensar en él ni el lugar de destino al que pensaba dirigirse el trabajador. Los resultados de esta primera medición revelan ya una diferencia importante entre las proporciones de trabajadores con proyecto de migrar según su pertenencia a uno u otro tipo de organización productiva agraria. Mientras en los fundos encontramos un 19o/o de trabajadores con proyectos de migración, en los asentamientos esa proporción es sólo de un 2o/o, y en los CERA de un 2,5o/o del total de sus trabajadores.

Con el propósito de precisar más esos proyectos de migración, indagamos la antigüedad de los mismos, con el objeto de separar los que llevan mucho tiempo y que se han convertido en una rutina, no sabiéndose si se trata de una “mentira” que se hace al trabajador agrario para mitigar su mala situación social.

De esta manera, dividimos el conjunto de proyectos de migración en dos grupos: aquellos que tenían hasta un año de existencia como proyecto y los que pertenecían a trabajadores que venían pensando en la migración desde hacía más de un año. Este corte lo hicimos pensando fundamentalmente en la antigüedad de algunas formas productivas en especial los CERA.

A estos proyectos de migración que tenían hasta un año de antigüedad, los llamamos "no rutinizados". Cuando observamos la presencia de este tipo de proyectos en cada una de las diversas formas productivas, nos encontramos con un 14o/o de los mismos entre los trabajadores de los fundos, con un 1,5o/o entre los trabajadores de los asentamientos y con un 2,5o/o entre los de los CERA.

Buscamos una nueva forma de investigar la vigencia del proyecto migratorio, para lo cual seguimos indagando entre los trabajadores encuestados. Después de preguntarles sobre los motivos que los habían llevado a pensar en la migración, así como sobre los motivos que hacían que todavía no la hubiesen concretado, volvimos sobre su proyecto de migrar y les preguntamos si ellos pensaban que realmente se iban a ir de esa comuna, en cuyo caso les preguntábamos en qué plazo pensaban irse y hacia dónde.

Llamamos "proyectos de migración vigentes" a aquellos que pertenecen a trabajadores que después de esas preguntas respondieron que sí pensaban realmente emigrar. Medida de esta forma la vigencia del proyecto de migración, obtuvimos estos resultados: en los fundos un 18,5o/o y en los asentamientos y en los CERA sólo un 1o/o de sus trabajadores pensaban realmente en emigrar.

Cualquiera sea el grado de especificación con que consideremos esos proyectos de migración, observamos que siempre aparece una relación significativa entre el tipo de organización productiva y el fenómeno migratorio. En todos los casos, esa relación indica que las empresas del sector agrícola reformado son las que presentan mejores condiciones para retener a la fuerza de trabajo.

Esta relación se confirma cuando se toma en cuenta la respuesta que intenta medir el grado de concreción del proyecto de migración, al preguntarse a aquellos que habían respondido que deseaban verdaderamente irse de la comuna, en qué momento pensaban salir de ella. Si elimináramos como proyectos de migración a aquellos en que no se da una idea del momento aproximado en que se concretaría la migración, tendríamos que los casos de trabajadores con proyectos migratorios desaparecerían del sector reformado de la agricultura, pues tanto los casos de los asentamientos como los de los CERA que mantenían su proyecto de migrar, respondieron que no sabían cuándo se irían. Aplicado este criterio a los trabajadores de los fundos, sólo tres casos responden no saber ese momento, lo que reduce la proporción de los que se conside-

ran con proyecto de migrar a un 17o/o.

Para una mejor interpretación de estos resultados con respecto a la presencia de proyectos migratorios, en los varios grados de especificación que hemos presentado, resumiremos los mismos en un cuadro que los presenta distribuidos según la forma productiva a la que pertenecen los trabajadores que proyectan migrar.

**Cuadro 1**  
**PROYECTOS DE MIGRACION DE LOS TRABAJADORES**  
**AGRARIOS SEGUN EL TIPO DE ORGANIZACION**  
**PRODUCTIVA**  
*(Distribución en porcentajes)*

Proyecto de migración	Fundo	Asentamiento	CERA
Con proyecto	19,0	2,0	2,5
Sin proyecto	81,0	98,0	97,5
No rutinizados	14,0	1,5	2,5
Rutinizados	5,0	0,5	-
Sin proyecto	81,0	98,0	97,5
Vigentes	18,5	1,0	1,0
No vigentes	0,5	1,0	1,5
Sin proyecto	81,0	98,0	97,5
Con estimación del momento de salida	17,0	-	-
Sin estimación del momento de salida	2,0	2,0	2,5
Sin proyecto	81,0	98,0	97,5
Número de casos	(200)	(200)	(200)

Para separar dentro de esta relación el peso que puede atribuirse propiamente al tipo de organización productiva, de la influencia que pueden ejercer las diferencias en cuanto a la proporción de trabajadores *permanentes*, mostramos la misma relación del cuadro anterior, pero sacando del mismo a los trabajadores temporarios. Esta precaución metodológica se impondría para no atribuir al tipo de relaciones de pro-

ducción que caracteriza a cada uno de los centros productivos, la parte de influencia en la asociación dada por la estabilidad en el empleo. Con todo, debe tenerse presente que un tipo u otro de organización de la producción conduce sistemáticamente a una mayor o menor estabilidad en el empleo, por lo que ésta debe verse también como una característica estructural de cada tipo de organización productiva.

**Cuadro 2**

**PROYECTOS DE MIGRACION DE LOS TRABAJADORES  
AGRARIOS PERMANENTES SEGUN EL TIPO DE  
ORGANIZACION PRODUCTIVA  
(Distribución porcentual)**

Proyecto de migración	Fundo	Asentamiento	CERA
Con proyecto	12,3	1,0	2,5
Sin proyecto	87,7	99,0	97,5
No rutinizados	5,7	1,0	2,5
Rutinizados	6,6	-	-
Sin proyecto	87,7	99,0	97,5
Vigentes	12,3	-	1,0
No vigentes	0,0	1,0	1,5
Sin proyecto	87,7	99,0	97,5
Con estimación del momento de salida	9,5	-	-
Sin estimación del momento de salida	2,8	1,0	2,5
Sin proyecto	87,7	99,0	97,5
Número de casos	(106)	(190)	(200)

Los cuadros anteriores muestran que el tipo de relaciones de producción que caracterizan a los diversos centros productivos se asocia significativamente con la presencia diferencial de proyectos de migración.



Desde nuestra perspectiva teórica, los condicionamientos estructurales, dados fundamentalmente a través del tipo de relaciones de producción, influyen sobre el comportamiento de los individuos por medio de una determinada organización de las relaciones sociales que se expresan tanto a nivel económico y político como a nivel cultural. Los diferentes enfoques teóricos vigentes en el campo de las ciencias sociales han destacado un tipo u otro de fenómenos sociales, descuidando en parte, las interacciones y la compatibilidad de esos diversos fenómenos.

Queremos aislar dos subconjuntos de estos diversos fenómenos sociales para mostrar su influencia en la explicación de las migraciones internas, como así también su peso diferente y la forma en que actúan en los diversos contextos estructurales.

El primer subconjunto de fenómenos sociales está más directamente ligado al proceso productivo y les llamaremos factores estructurales; de ellos tomaremos la "estabilidad en el empleo", la "participación en las decisiones productivas" y la "participación gremial". Este último fenómeno tiene su asiento en el nivel económico, pero su dinámica se ubica ya en los umbrales del nivel político. En realidad, toda clasificación de los fenómenos sociales según su pertenencia al nivel económico, político o cultural corre el riesgo de dividir la realidad social, descuidando la integridad de lo social que se expresa por la presencia de todos los niveles en cada fenómeno particular. Con todo, la diferencia de importancia de un nivel u otro en la mayoría de los fenómenos sociales hace cómoda la utilización de esta clasificación.

El segundo subconjunto de fenómenos sociales está más directamente ligado al nivel cultural y comprende tanto aspectos del proceso de socialización como características individuales que se suponen relacionadas con la vigencia de determinadas normas culturales. A estos fenómenos les llamaremos factores culturales y psico-sociales y de ellos tomaremos la "escolaridad", la "exposición a medios de comunicación masivos", la "experiencia urbana" anterior del individuo, los "contactos urbanos" que tiene el individuo, aun cuando resida en zonas rurales, el "nivel de aspiraciones" y la "edad". Esta última se incluye dentro de este subconjunto, pues su esencia biológica está definida culturalmente en la medida que la cultura señala la etapa de entrada en el aparato educativo, en el aparato productivo y en la formación de una nueva familia, como también le señala distintas funciones y expectativas según lo que la sociedad espera del individuo a diferentes edades. Estos diferentes fenómenos sociales, tanto estructurales como culturales y psico-sociales, que estimamos que median entre el condicionamiento determinado por el tipo de relaciones de producción y el comportamiento migratorio de los individuos, utilizados como variables, se relacionarán con los proyectos de migrar de los diferentes trabajadores agrarios, primeramente en su relación original e inmediatamente después, controlando esa relación por el tipo de centro productivo diferenciado por el tipo de relaciones de producción propio de unos y otros.

Cuadro 3

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES AGRARIOS CON PROYECTO DE MIGRACION SEGUN DIVERSAS VARIABLES ESTRUCTURALES, EN LA RELACION ORIGINAL DE ESAS VARIABLES CON LOS PROYECTOS DE MIGRAR Y LUEGO CONTROLADA POR EL TIPO DE ORGANIZACION PRODUCTIVA**

Caracterización de los trabajadores	Relación original	Fundo	Asentamiento	CERA
<b>Participación en las decisiones productivas</b>				
No participa	14,9 (248)	18,3 (186)	5,1 ( 39)	4,3 ( 23)
Participa	1,5 (326)	0,0 ( 2)	1,3 (158)	1,8 (166)
<b>Estabilidad en el empleo</b>				
Temporario	26,0 (104)	26,6 ( 94)	20,0 ( 10)	- ( - )
Permanente	4,0 (496)	12,3 (106)	1,1 (190)	2,5 (200)
<b>Participación gremial</b>				
No participa	12,4 (291)	18,9 (164)	2,8 ( 71)	5,4 ( 56)
Participa	3,6 (309)	19,4 ( 36)	1,6 (129)	1,4 (144)

Los números entre paréntesis indican el número de casos que comprende cada una de las categorías de las variables estructurales (no se incluyen los casos de no respuesta). Las diferencias de los marginales nos muestran ya la distinta vinculación de cada una de las variables estructurales con la caracterización de los centros productivos según sus relaciones de producción básicas. La participación en las decisiones productivas se deriva directamente del tipo de relaciones de producción, ya que esa participación forma parte de la característica de las relaciones de cooperación (vigentes en los asentamientos y en los CERA) y no se la puede encontrar, como regla, en una unidad de producción organizada sobre la base de relaciones de explotación (fundos). Los casos de trabajadores agrarios de asentamientos y CERA que declaran no participar en la toma de decisiones productivas son casos de retraimiento individual o de deficiencia en la organización productiva, pero no afectan la caracterización básica de este tipo de unidad productiva organizada sobre la base de relaciones de cooperación que garantizan a los trabajadores directos el poder de dirigir su empresa junto con la posesión de los medios productivos. Por su parte, los dos casos de trabajadores de fondos que dicen participar en la toma de decisiones productivas tampoco invalidan la característica básica de estas unidades productivas en cuanto al tipo de relaciones de producción, pues se trata simplemente de dos trabajadores que son consultados por el patrón basándose en relaciones de confianza.

Cuando pasamos a la estabilidad en el empleo, vemos que la vinculación de ésta con el tipo de relaciones de producción no es siempre necesaria, aun cuando la mayor presencia de trabajadores temporarios está ligada, en la historia de la estructura agraria, a los fundos. En el caso de los asentamientos y los CERA, los trabajadores que poseen los medios de producción y están ligados por relaciones de cooperación, son necesariamente trabajadores permanentes en tanto productores directos; pero esto no excluye que en esos centros productivos se incorpore ocasionalmente alguna fuerza de trabajo asalariada, en cuyo caso estos trabajadores temporarios quedan sometidos a relaciones de explotación dentro de una unidad productiva organizada principalmente en función de relaciones de cooperación. Las diferencias en la concepción ideológica de los grupos dominantes en los distintos momentos históricos que vieron aparecer una y otra forma de organización productiva, explican la mayor o menor presencia de trabajadores temporarios entre los asentamientos y los CERA.

La participación gremial -medida en este caso por la votación en elecciones para constituir organismos comunales y gremiales a nivel nacional- se aleja más de la vinculación directa con las relaciones de producción. Incluso, como dijimos antes, se trata de un fenómeno que aunque asentado en el proceso productivo, pasa a manifestarse en la acción política reivindicativa. En la medida que el proceso de movilización campesina y de sindicalización comienza ya a hacerse efectivo a partir de 1965, no deberíamos encontrar necesariamente diferencia entre los trabajadores agrarios en cuanto a la participación gremial, cualquiera fuera el contexto productivo. Las diferencias encontradas se deben, fundamentalmente, a factores ideológicos más que a características productivas, pudiéndose pensar que los trabajadores de los fundos, quienes tienen mayores razones objetivas para la acción política reivindicativa, no participaban gremialmente por estar menos incorporados en el proceso global de cambios en la estructura agraria.

Si cada una de estas variables estructurales tiene una relación negativa con los proyectos de migración, como aparece sistemáticamente en la relación original de cada una de aquéllas con la variable dependiente, no resultará extraño encontrar en los asentamientos y en los CERA un porcentaje menor de trabajadores agrarios con proyectos de migrar. Incluso, puede observarse que la influencia del contexto productivo, caracterizado por el tipo de relaciones de producción imperante en cada uno de ellos, es tan grande que aún en los casos de los trabajadores temporarios y de los no participantes que se encuentran como excepción en los asentamientos y los CERA, observamos menos migrantes potenciales que entre los trabajadores con iguales características dentro de los fundos.

La relación negativa que supusimos entre las variables estructurales y los proyectos de migración, se cumple en todos los casos, con excepción de la relación entre participación gremial y proyecto de migra-

ción en el interior de los fundos. En este caso, el valor positivo (la participación) no se asocia con un porcentaje menor de trabajadores con proyecto de migrar, encontrándose en cambio que los que no participan, en el caso de los fundos, migrarían en un porcentaje menor (aun cuando la diferencia porcentual es desechable). Concordando con lo que afirmamos antes, pensamos que en el caso de los trabajadores de los fundos la mayor participación gremial no se asocia siempre a una mayor inserción en el proceso de cambios de la estructura agraria que llevaría a una mayor retención de la fuerza de trabajo en el agro, sino que en este caso se asocia a un mayor rechazo de su situación laboral vinculada a una no percepción de solución de esa insatisfacción dentro de la propia situación agraria, lo que los lleva a pensar en la salida migratoria.

Antes de terminar el tratamiento de este subconjunto de fenómenos sociales que hemos definido como factores estructurales, queremos ocuparnos brevemente del papel que suele asignarse a la posesión de tierras como retenedora de población en el agro. Pensamos que la validez de esa relación no tiene carácter universal; condiciones históricas y sociales diferentes pueden modificar esa relación. Además de eso, la afirmación es demasiado general para aceptarla globalmente; la posesión de tierras puede revestir formas económicas y jurídicas diferentes, lo que se traduce en derechos y posibilidades diferentes que influyen seguramente en la diversidad de comportamientos sociales, entre otros, los referidos a los proyectos migratorios.

De los diversos tipos de organizaciones productivas que hemos analizado hasta el momento, podemos distinguir: 1) el caso de los trabajadores permanentes de los asentamientos y los CERA, quienes tienen la posesión o propiedad económica de la tierra, en la medida que pueden disponer de los frutos que obtengan del trabajo de la misma; en este caso, aun cuando la propiedad jurídica de la tierra sigue aún en manos del Estado, se tiene la garantía legal de que cumplido el plazo de hasta cinco años, la propiedad jurídica también pasará a los productores directos; 2) en los fundos, los trabajadores temporarios en todos los casos y los trabajadores permanentes en algunos casos, no tienen tierras; la mayoría de los trabajadores permanentes tienen tierras en "usufructo" concedida voluntariamente por el patrón, quien conserva la propiedad jurídica y deja la posesión o propiedad económica en manos de los trabajadores. Estos últimos se diferencian de los trabajadores de los asentamientos y los CERA en la medida que dentro de los fundos no tienen garantizados sus derechos legalmente, ni esperan recibir la propiedad jurídica de esa tierra salvo que el predio agrícola entre en el proceso de nueva organización productiva si es expropiado por la reforma agraria; además, en el caso de los fundos se trata de una pequeña parcela que sigue incluida dentro de la empresa patronal.

A los casos anteriores debemos agregar otros dos grupos sociales: los pequeños propietarios y los minifundistas, quienes tienen la pose-

sión o propiedad económica y también la propiedad jurídica de la tierra, diferenciándose entre ellos sólo por el tamaño de su predio. Los pequeños propietarios tienen entre cinco y veinte hectáreas, mientras que los minifundistas tienen menos de cinco hectáreas. Tenemos de esta manera tres formas de posesión de tierras: 1) la que tienen los "inquilinos" (trabajadores permanentes de los fundos), que les permite disponer de los frutos de su trabajo sobre la tierra, pero que no tienen ni esperan tener la propiedad jurídica de la misma; 2) la que tienen los trabajadores permanentes de los asentamientos y de los CERA, quienes además de disponer de los frutos de la misma, no tienen, pero esperan tener a corto plazo la propiedad jurídica de la tierra; y 3) la que tienen los pequeños propietarios y los minifundistas, quienes tienen además la propiedad jurídica de su tierra.

Si es verdad que la posesión de tierra, en general retiene población económicamente activa en el agro, deberíamos esperar que aquellos que tienen un derecho más pleno a la tierra, esto es, acompañado de la propiedad jurídica, deberían migrar en un porcentaje menor. Esto querría decir que el porcentaje de migrantes potenciales debería ir decreciendo en la medida en que se recorran las tres formas de posesión de tierras que acabamos de describir, esto es, cuando se pasa del caso de los trabajadores permanentes de fundos al caso de los trabajadores permanentes de asentamientos y CERA y al caso de los pequeños propietarios y minifundistas.

Los datos del cuadro 4 muestran que la relación decreciente que debía esperarse a medida que se pasa a formas más plenas de posesión de la tierra, según el supuesto general que comentamos, no tiene lugar. La relación decrece cuando se pasa de los trabajadores permanentes de los fundos a los trabajadores permanentes de los asentamientos y los CERA, pero, sin embargo, vuelve a ser mayor en el caso de los pequeños propietarios y los minifundistas, quienes tienen la forma más plena de posesión al reunir la propiedad jurídica de la misma. La única forma de entender este comportamiento de la relación entre posesión de tierras y proyectos de migración, consiste en suponer que esos derechos a la tierra cobran un sentido social diferente según sea el tipo de relaciones sociales que cubren la posesión, particularmente el tipo de relaciones de producción y el proyecto político global que vincula las transformaciones agrarias con un cambio del papel de los campesinos en el desarrollo de la sociedad nacional.

Cuadro 4

**PROYECTOS DE MIGRACION ENTRE LOS PRODUCTORES DIRECTOS QUE POSEEN TIERRAS SEGUN EL TIPO DE POSESION DADO POR LA FORMA QUE ADOPTA LA ORGANIZACION PRODUCTIVA EN QUE ESTA INSERTO**  
*(Distribución porcentual)*

Forma de organización productiva	Productores	
	Número de casos	Porcentaje
Fundo	87	6,9
Asentamiento	190	1,0
CERA	200	2,5
Pequeño propietario	54	7,4
Minifundista	146	6,2

Pasaremos ahora al análisis del subconjunto de factores que hemos llamado culturales y psicosociales haciendo con ellos un doble ejercicio. Por un lado, mostrar su importancia y la conveniencia de incorporarlos al análisis, aun cuando se parta de un enfoque teórico histórico estructural; y, por otro lado, comprobar su presunta universalidad ubicándolos adecuadamente dentro de un diseño de investigación inspirado en el enfoque teórico mencionado.

Si el enfoque de la "modernización" que destaca estos factores culturales y psico-sociales, ha trabajado científicamente durante largo tiempo y ha hecho aportes que no pueden ser ignorados por los estudiosos del fenómeno migratorio, cabe preguntarse cuál es la razón de su existencia y perduración. Sin intentar hacer en este trabajo una revisión crítica a fondo del problema, pensamos que la razón fundamental de los éxitos de esa perspectiva teórica reside en que supo aprehender e incorporar a sus análisis muchos aspectos de la realidad social que se manifiestan a través de fenómenos de nivel cultural y psico-social. Eso fue suficiente para descubrir relaciones importantes entre aspectos de la realidad social, aun cuando no llegara a insertarlos debidamente en las raíces estructurales de esa misma realidad y por lo tanto, no llegara a tener un mayor poder explicativo de los fenómenos sociales estudiados.

Pensamos que esa situación se mantiene, y que los obstáculos no se advierten claramente en la medida en que se ha trabajado sobre un campo estructural agrario fundamentalmente homogéneo y que reunía las características que permitieron conceptualarlo como "tradicional". En la medida en que ese campo estructural agrario se descubre como heterogéneo, se hace más difícil lograr oscurecer los factores estructurales que están condicionando la fuerza de los fenómenos culturales y psicosociales. En el caso de nuestro estudio, los cambios radicales ocurridos en la última década, en la estructura de dominación de la sociedad chilena, así como los cambios operados en las relaciones de producción en la estructura agraria, y el aumento de la participación de los trabajadores en nuevas relaciones sociales, exigían perentoriamente un cambio en la perspectiva teórica que se venía utilizando para los estudios sociológicos.

En nuestro estudio hemos incorporado aquellos factores culturales y psicosociales que más frecuentemente se utilizan en la explicación de las migraciones internas, y los relacionamos con los proyectos de migración de los trabajadores agrarios para mostrar cómo el poder explicativo de los mismos está condicionado por la situación estructural en la que aquellos trabajadores están insertos.

Los datos del cuadro 5 concuerdan con nuestras afirmaciones anteriores. Si se toma en cuenta solamente la primera columna, que muestra la relación original entre cada una de las variables culturales-psicosociales y los proyectos de migración, se encuentra una confirmación de las proposiciones del enfoque de la modernización, ya que siempre se observa un mayor porcentaje de proyectos de migración entre aquellos que se ubican en los valores más positivamente asociados a la modernidad (más jóvenes, más escolarizados, alta exposición a M.C.M., experiencia urbana, alta frecuencia en contactos urbanos, alto nivel de aspiraciones).

Cuadro 5

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES AGRARIOS CON PROYECTOS DE MIGRACION SEGUN DIVERSAS VARIABLES CULTURALES Y PSICO-SOCIALES, EN LA RELACION ORIGINAL DE ESAS VARIABLES CON LOS PROYECTOS DE MIGRAR Y LUEGO CONTROLADA POR EL TIPO DE ORGANIZACION PRODUCTIVA**

	Relación original	Fundo	Asentamiento	CERA
<b>EDAD</b>				
15 - 19	18,8	42,3	0,0	3,4
20 - 29	11,8	28,6	4,7	3,3
30 - 44	4,4	11,5	1,1	3,4
45 y más	4,4	9,6	1,9	0,0
<b>ESCOLARIDAD</b>				
Baja	5,5	15,3	1,2	0,0
Media	7,8	17,0	2,2	4,6
Alta	14,3	32,4	4,5	0,0
<b>EXPOSICION A.M.C.M.</b>				
Baja	5,7	15,4	2,4	0,0
Media	4,0	9,2	1,5	0,0
Alta	13,0	31,4	2,0	5,2
<b>EXPERIENCIA URBANA</b>				
No tiene	7,1	16,8	1,6	2,4
Tiene	13,8	43,8	5,6	3,2
<b>CONTACTOS URBANOS</b>				
Baja frecuencia	4,6	13,2	0,0	2,0
Media frecuencia	7,1	16,0	2,0	4,3
Alta frecuencia	13,7	27,0	4,9	0,0
<b>NIVEL ASPIRACIONES</b>				
Bajo	3,4	11,8	3,8	0,0
Medio	6,9	19,0	1,1	1,2
Alto	10,8	19,5	2,1	3,8



Sin embargo, cuando se controlan los marcos estructurales en los cuales están insertos los trabajadores agrarios, la situación se torna inconfortable para los que incorporan estos fenómenos culturales y psicosociales sin tener debidamente en cuenta los aspectos histórico-estructurales. Vemos entonces que la heterogeneidad estructural de la organización productiva agraria especifica nítidamente aquella relación original, considerada como universal por el criterio modernista.

La asociación positiva entre las diversas mediciones de la modernidad y los porcentajes mayores de trabajadores agrarios con proyectos de migrar, que surge al comparar lo que ocurre dentro de los valores altos de modernización con los valores bajos de las mismas variables, sigue siendo válida y se acrecienta notoriamente sólo en el caso de los fundos, pero disminuye, desaparece o aún se invierte en los casos de los asentamientos y de los CERA. Esto confirma, por una parte, lo adecuado de nuestra posición cuando incorporamos estos fenómenos culturales y psicosociales dentro de un enfoque histórico estructural, y por otra parte, también resulta coherente con nuestra interpretación en el sentido de que los éxitos del enfoque de la modernización descansaban en el hecho de que eran fruto de estudios realizados dentro de contextos estructurales más o menos homogéneos, los que aún no se habían visto afectados por procesos de cambios profundos en la forma de organizar la producción agraria. No es extraño, entonces, que en los fundos -forma que podríamos llamar de "tradicional" dentro de la terminología de ese enfoque teórico, donde no se ha hecho presente aún el proceso de reforma agraria-, tengan fuerte poder explicativo proposiciones como las que comentamos, y que en cambio en los asentamientos y los CERA -nuevas formas productivas organizadas a partir de la reforma agraria-, ese poder explicativo desaparece o se hace problemático por su falta de sistematicidad.

La simple lectura del cuadro, ya sea a través de las líneas o a través de las columnas, ahorra mayores comentarios. Sólo queremos aclarar el significado de algunas de las variables culturales y psicosociales para una mejor comprensión de los resultados presentados. En cuanto a la edad, el primer corte a los diecinueve años se eligió debido a que en ese límite los individuos hacen su servicio militar, que suele convertirse en el primer rompimiento con el medio agrario, en la medida que la mayoría de la población masculina es desplazada hacia unidades militares más o menos alejadas, y algunas con asiento urbano. La escolaridad y la exposición a los medios de comunicación masivos se utilizan en el sentido corriente de los estudios sociológicos. A ambas se les asigna un papel de trasmisoras de valores culturales urbanos y se les atribuye una función de "apertura al cambio". Tener "experiencia urbana" en este estudio significa que el individuo ha vivido por un período mayor de seis meses en un poblado urbano y ha retornado a una residencia rural. La frecuencia de "contactos urbanos" está dada por el número de viajes al mes que el individuo realiza por diversos motivos a un poblado urbano sin perder su residencia rural. En cuanto al "nivel de aspiracio-

Cuadro 5a.

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES AGRARIOS CON PROYECTOS DE MIGRACION SEGUN DIVERSAS VARIABLES CULTURALES Y PSICO-SOCIALES, EN LA RELACION ORIGINAL DE ESAS VARIABLES CON LOS PROYECTOS DE MIGRAR Y LUEGO CONTROLADA POR EL TIPO DE ORGANIZACION PRODUCTIVA**

	Relación original	Fundo	Asentamiento	CERA
<b>EDAD</b>				
15 - 19	64	26	9	29
20 - 29	152	49	43	60
30 - 44	204	52	94	58
45 y más	180	73	54	53
<b>ESCOLARIDAD</b>				
Baja	219	72	86	61
Media	294	94	92	108
Alta	84	34	22	28
<b>EXPOSICION A.M.C.M.</b>				
Baja	209	65	85	59
Media	175	65	66	44
Alta	216	70	49	97
<b>EXPERIENCIA URBANA</b>				
No tiene	535	184	182	169
Tiene	65	16	18	31
<b>CONTACTOS URBANOS</b>				
Baja frecuencia	262	76	88	98
Media frecuencia	170	50	51	69
Alta frecuencia	168	74	61	33
<b>NIVEL ASPIRACIONES</b>				
Bajo	116	17	53	46
Medio	248	79	88	81
Alto	186	87	47	52

nes", se trata de una medición construída tomando como base el tipo de ocupación que los individuos desean para sus hijos.

## El análisis de los datos a nivel de las unidades productivas

En esta parte repetiremos el análisis de la relación entre los fenómenos estructurales, los factores culturales y psico-sociales, y los proyectos migratorios de los trabajadores agrarios. Las proposiciones teóricas manejadas en el punto anterior son las mismas que guían el análisis de los datos a nivel de las unidades productivas, por lo que esperamos que los resultados que obtengamos sean los mismos.

El sentido de este nuevo análisis radica en tomar ahora como unidades de análisis a las unidades productivas en lugar de los individuos, a lo que agregamos el uso de técnicas de investigación más rigurosas que permitirán una demostración más categórica, así como una mayor precisión de la influencia de los dos tipos de variables utilizadas, el diferente peso de cada uno de los dos subconjuntos de variables y la acción recíproca entre ambos.

Las diferentes unidades productivas ya fueron caracterizadas sociológicamente en cuanto al tipo de organización social de la producción que adoptaban unas y otras. Al tomar ahora a cada unidad productiva como unidad de análisis, además de superar el análisis a nivel individual, queremos recuperar la especificidad de cada una de esas unidades productivas, de manera de aprehender cuánto agrega a su caracterización en términos de relaciones de producción, la mayor o menor presencia de los factores que hemos llamado estructurales, esto es, la mayor o menor concreción de los postulados que se derivan de aquella caracterización básica, así como cuánto agrega la mayor o menor presencia de los factores culturales y psico-sociales.

En otras palabras, sostenemos que las diferentes relaciones de producción imperantes en los fundos, asentamientos y CERA se expresan en diferentes formas de organizar socialmente la producción agrícola, lo que se refleja centralmente en un subconjunto de fenómenos que hemos definido como factores estructurales (participación en las decisiones productivas, estabilidad en el empleo, participación gremial). Por otra parte, esas unidades productivas están inmersas en un medio cultural agrario estimulado de diversas maneras por nuevos valores y normas que tienen su primer asiento en las urbes, todos los cuales tienen la posibilidad, ciertamente desigual, de influir sobre el comportamiento y los mecanismos psico-sociales de los agentes sociales que dinamizan aquellas organizaciones productivas.

Se trata ahora de caracterizar a esas unidades productivas según estos diversos factores, de manera de establecer su grado de presencia diferencial, para medir luego la influencia explicativa de cada uno de ellos, y el condicionamiento de ese poder explicativo de los factores culturales y psico-sociales por parte de los factores estructurales.

Cuadro 6

**PRESENCIA DE LOS FACTORES ESTRUCTURALES EN LOS  
DIVERSOS TIPOS DE UNIDADES PRODUCTIVAS Y PORCENTAJE  
DE TRABAJADORES CON PROYECTOS DE MIGRACION  
DENTRO DE LAS MISMAS**

Tipo de unidades productivas	Porcentaje			
	Con participación en decisiones de producción	Con empleo estable	Con participación gremial	Con proyecto de migrar
<i>Fundos</i>				
F <sub>1</sub>	0,0	56,2	12,5	12,5
F <sub>2</sub>	0,0	31,8	0,0	13,6
F <sub>3</sub>	0,0	71,4	7,1	57,1
F <sub>4</sub>	4,2	66,7	41,7	16,7
F <sub>5</sub>	0,0	50,0	7,1	28,6
F <sub>6</sub>	2,3	52,3	25,0	13,6
F <sub>7</sub>	0,0	58,8	5,9	5,9
F <sub>8</sub>	0,0	31,2	31,2	31,2
F <sub>9</sub>	0,0	50,0	12,5	25,0
F <sub>10</sub>	0,0	60,0	10,0	10,0
<i>Asentamientos</i>				
A <sub>1</sub>	83,3	97,2	63,9	0,0
A <sub>2</sub>	70,3	91,7	77,1	0,0
A <sub>3</sub>	94,1	100,0	41,2	0,0
A <sub>4</sub>	84,9	100,0	71,7	1,9
A <sub>5</sub>	63,6	77,3	40,9	9,1
A <sub>6</sub>	75,0	100,0	50,0	8,3
A <sub>7</sub>	83,3	100,0	75,0	0,0
<i>CERA</i>				
C <sub>1</sub>	87,0	100,0	73,9	4,3
C <sub>2</sub>	73,4	100,0	86,7	6,7
C <sub>3</sub>	93,6	100,0	83,9	0,0
C <sub>4</sub>	71,9	100,0	65,6	3,1
C <sub>5</sub>	83,9	100,0	69,6	1,8
C <sub>6</sub>	69,6	100,0	47,8	4,3
C <sub>7</sub>	100,0	100,0	85,0	0,0

Cuadro 7

**PRESENCIA DE LOS FACTORES CULTURALES Y PSICO-  
SOCIALES EN LOS DIVERSOS TIPOS DE UNIDADES  
PRODUCTIVAS**

Tipos de unidades productivas	Porcentaje		
	Más jóvenes	Escolarizados	Con alta exposición a MCM
<i>Fundos</i>			
F <sub>1</sub>	25,0	50,0	37,5
F <sub>2</sub>	54,5	50,0	40,9
F <sub>3</sub>	50,0	85,7	51,1
F <sub>4</sub>	45,8	70,8	29,2
F <sub>5</sub>	57,1	71,4	50,0
F <sub>6</sub>	20,5	61,4	25,0
F <sub>7</sub>	29,4	47,1	17,6
F <sub>8</sub>	62,5	81,2	37,5
F <sub>9</sub>	18,8	62,5	31,3
F <sub>10</sub>	40,0	50,0	40,0
<i>Asentamientos</i>			
A <sub>1</sub>	19,4	58,3	22,2
A <sub>2</sub>	29,2	41,7	27,1
A <sub>3</sub>	11,8	82,4	11,8
A <sub>4</sub>	34,0	67,9	17,0
A <sub>5</sub>	18,2	40,9	27,3
A <sub>6</sub>	16,7	50,0	33,3
A <sub>7</sub>	41,7	66,7	50,0
<i>CERA</i>			
C <sub>1</sub>	34,8	52,2	43,5
C <sub>2</sub>	53,3	73,3	60,0
C <sub>3</sub>	45,2	77,4	48,4
C <sub>4</sub>	40,6	81,2	62,5
C <sub>5</sub>	39,3	67,8	48,2
C <sub>6</sub>	30,4	34,8	21,7
C <sub>7</sub>	85,0	85,0	55,0

Cuadro 7a.

**PRESENCIA DE LOS FACTORES CULTURALES Y PSICO-  
SOCIALES EN LOS DIVERSOS TIPOS DE UNIDADES  
PRODUCTIVAS**

Tipos de uni- dades pro- ductivas	Porcentaje		
	Con alto nivel de aspiraciones	Con experiencia urbana	Con contactos urbanos
<i>Fundos</i>			
F <sub>1</sub>	75,0	12,5	31,3
F <sub>2</sub>	54,5	13,6	31,8
F <sub>3</sub>	42,9	14,3	50,0
F <sub>4</sub>	29,2	4,2	50,0
F <sub>5</sub>	57,2	0,0	42,8
F <sub>6</sub>	47,7	6,8	38,6
F <sub>7</sub>	41,2	11,8	11,8
F <sub>8</sub>	18,8	12,5	43,7
F <sub>9</sub>	31,3	0,0	31,3
F <sub>10</sub>	50,0	0,0	30,0
<i>Asentamientos</i>			
A <sub>1</sub>	22,2	2,8	22,2
A <sub>2</sub>	37,5	10,4	37,5
A <sub>3</sub>	23,5	5,9	29,4
A <sub>4</sub>	15,1	11,3	24,5
A <sub>5</sub>	31,8	13,6	36,4
A <sub>6</sub>	0,0	8,3	50,0
A <sub>7</sub>	16,7	8,3	25,0
<i>CERA</i>			
C <sub>1</sub>	47,8	13,0	4,3
C <sub>2</sub>	33,3	33,3	6,7
C <sub>3</sub>	22,6	9,7	19,4
C <sub>4</sub>	25,0	31,2	18,8
C <sub>5</sub>	19,6	14,3	12,5
C <sub>6</sub>	21,7	8,7	17,4
C <sub>7</sub>	25,0	0,0	40,0

A los efectos de utilizar la técnica estadística adecuada a nuestras proposiciones teóricas y a la forma en que se relacionan los datos, construimos la matriz de intercorrelaciones entre las variables explicativas a fin de establecer si existe o no independencia lineal entre las mismas <sup>1/</sup>.

Cuadro 8

**MATRIZ DE CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES EXPLICATIVAS**

X <sub>1</sub>	X <sub>2</sub>	X <sub>3</sub>	X <sub>4</sub>	X <sub>5</sub>	X <sub>6</sub>	X <sub>7</sub>	X <sub>8</sub>	X <sub>9</sub>
1.00000	0.92671	0.89032	-0.06861	0.10503	0.19069	-0.42557	0.04805	-0.61549
	1.00000	0.84147	-0.13750	0.09261	0.23313	-0.42483	0.08813	-0.57280
		1.00000	0.13502	0.19937	0.29288	-0.40036	0.21132	-0.57667
			1.00000	0.51189	0.07664	0.12534	0.66672	0.06816
				1.00000	0.12354	0.16734	0.47561	-0.23222
					1.00000	-0.44281	0.41425	-0.03709
						1.00000	-0.06524	0.00957
							1.00000	0.11860
								1.00000

- X<sub>1</sub> o/o de trabajadores con participación en las decisiones productivas.
- X<sub>2</sub> o/o de trabajadores con estabilidad en el empleo.
- X<sub>3</sub> o/o de trabajadores con participación gremial.
- X<sub>4</sub> o/o de trabajadores más jóvenes.
- X<sub>5</sub> o/o de trabajadores escolarizados.
- X<sub>6</sub> o/o de trabajadores con experiencia urbana.
- X<sub>7</sub> o/o de trabajadores con más frecuencia de contactos urbanos.
- X<sub>8</sub> o/o de trabajadores con alta exposición a los medios de comunicación de masas.
- X<sub>9</sub> o/o de trabajadores con alto nivel de aspiraciones.

La matriz presentada muestra altas correlaciones entre las variables explicativas por lo que resulta inconveniente el uso del *coeficiente producto momento* de Pearson, ya que éste sólo nos permite comprobar la variación concomitante entre dos variables sin distinguir cuándo ello ocurre por existir una ligazón causal directa entre ellas, de cuando la covariación es debida a la presencia de otros factores comunes que influyen sobre ambas variables.

<sup>1/</sup> A partir de aquí, para los desarrollos metodológicos y técnicos hemos contado con la colaboración del Profesor Fernando Cortés.

Frente a ello se recurre algunas veces a la noción de correlación parcial, mientras que otras veces se busca definir "coeficientes" que permitan evaluar la relación pura entre dos variables, o bien el efecto neto de una sobre otra. Trabajos metodológicos muestran que todas estas vertientes técnicas son reductibles al modelo de regresión. Pero aquí también se hace necesario tener en cuenta que los coeficientes de regresión miden el impacto lineal de una variable, manteniendo todas las otras constantes, sólo en aquellas situaciones en que hay una relativa independencia lineal. Cuando ello no ocurre, como es el caso de nuestra matriz del cuadro 8, trabajar directamente con esas variables puede llevarnos a resultados incorrectos.

Para superar este obstáculo buscamos un procedimiento técnico que nos garantice la independencia lineal de los factores explicativos, a la vez que nos agrupe las variables presentadas de manera de identificar un número reducido de esos factores causales. Este procedimiento consistente en someter los datos a un "análisis de componentes principales", lo que nos ha permitido seleccionar en principio tres factores que dan cuenta de casi un ochenta por ciento de la varianza de las variables explicativas:

**Cuadro 9**

**FACTORES, CONTRIBUCION DE CADA UNO DE ELLOS A LA VARIANZA TOTAL, Y CONTRIBUCION ACUMULADA DE LOS MISMOS**

<b>Factores</b>	<b>Contribución</b>	<b>Contribución acumulada</b>
1	0,3979	0,3979
2	0,2436	0,6415
3	0,1558	0,7973
4	0,0712	0,8685
5	0,0448	0,9170
6	0,0406	0,9576
7	0,0248	0,9824
8	0,0113	0,9937
9	0,0063	1,0000

El hecho de que las técnicas de análisis factorial entreguen siempre "factores", plantea la necesidad de complementar ese procedimiento técnico con un control teórico que nos permita hipotetizar acerca del significado y utilidad de los factores encontrados. Un procedimiento que apunta a este objetivo consiste en examinar los pesos con que cada una de las variables entra en la combinación lineal.



Cuadro 10

**PESO DE CADA UNA DE LAS VARIABLES DENTRO DE CADA  
UNO DE LOS TRES FACTORES SELECCIONADOS**

<b>VARIABLES</b>	<b>P<sub>1</sub></b>	<b>P<sub>2</sub></b>	<b>P<sub>3</sub></b>
X <sub>1</sub>	0,4956	0,1668	0,0922
X <sub>2</sub>	0,4875	-0,1753	0,0431
X <sub>3</sub>	0,4950	-0,0272	0,0618
X <sub>4</sub>	0,0279	0,6004	0,1070
X <sub>5</sub>	0,1280	0,4821	0,3226
X <sub>8</sub>	0,1227	0,5434	0,1778
X <sub>6</sub>	0,2149	0,1433	0,5482
X <sub>7</sub>	-0,2704	0,1790	0,5819
X <sub>9</sub>	0,3466	0,0020	0,4466

Cada uno de los factores seleccionados muestra la presencia de tres grupos diferentes de tres variables. El primer factor favorece la actuación de los factores que hemos llamado "estructurales", esto es, la participación en las decisiones productivas, la estabilidad en el empleo y la participación gremial. El segundo factor destaca tres de los factores que hemos llamado culturales y psicosociales, a saber: edades más jóvenes, mayor escolaridad y mayor exposición a los medios de comunicación de masas. El tercer factor, por su parte, destaca la presencia de las siguientes variables: experiencia urbana, frecuencia en los contactos urbanos y, en alguna medida menor, el nivel de aspiraciones.

El procedimiento técnico de separación de factores es coherente con nuestros desarrollos teóricos. Como dijimos, el primer factor se identifica claramente con nuestros factores estructurales, justificados teóricamente en nuestros desarrollos anteriores. Por su parte, cada uno de los otros dos factores selecciona tres variables de las seis que habíamos agrupado bajo el nombre de culturales y psicosociales.

Calculado el valor que asume cada factor en cada una de las unidades productivas que son nuestras unidades de análisis, tenemos el siguiente cuadro:

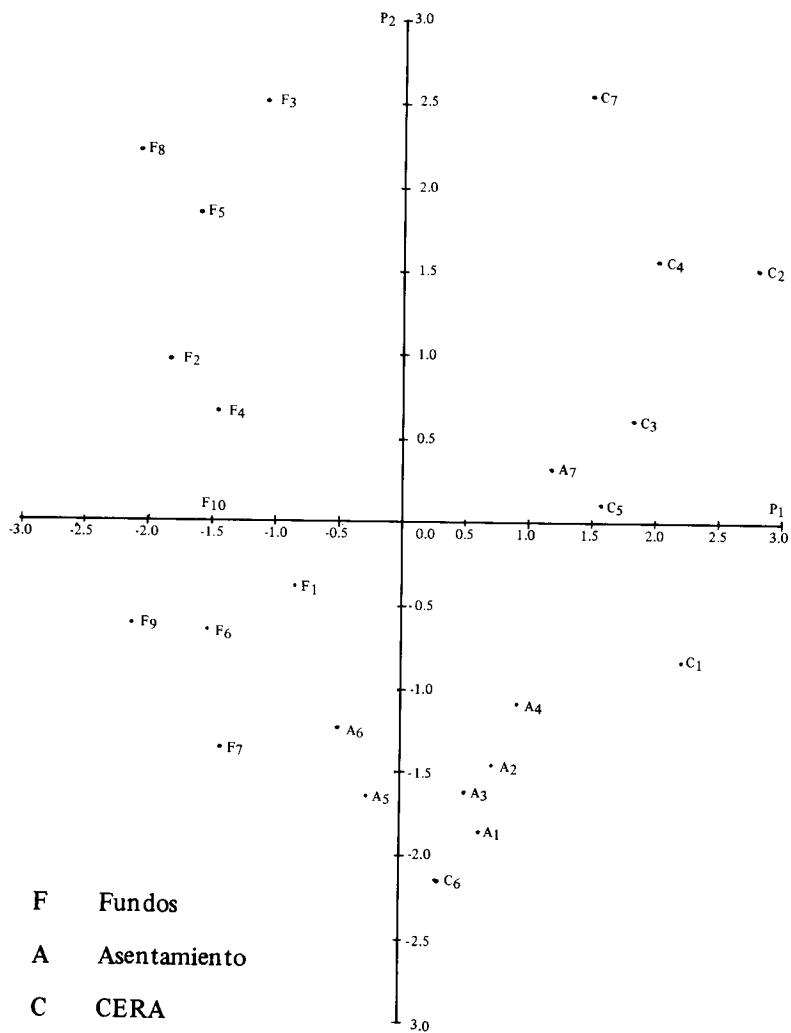
Cuadro 11

**DISTRIBUCION DE CADA FACTOR POR TIPOS DE ORGANIZACION PRODUCTIVA**

Unidades	P <sub>1</sub>	P <sub>2</sub>	P <sub>3</sub>
F <sub>1</sub>	-0,8028	-0,3816	0,1384
F <sub>2</sub>	-1,8304	0,9758	0,9011
F <sub>3</sub>	-1,0814	2,5151	0,9973
F <sub>4</sub>	-1,4586	0,6673	1,3184
F <sub>5</sub>	-1,6030	1,8583	1,4949
F <sub>6</sub>	-1,5218	-0,6415	0,4550
F <sub>7</sub>	-1,3766	-1,3519	-1,4945
F <sub>8</sub>	-2,0846	2,2222	-0,4166
F <sub>9</sub>	-2,1152	-0,6081	-0,0422
F <sub>10</sub>	-1,5394	-0,0293	0,3843
A <sub>1</sub>	0,6402	-1,8564	0,3563
A <sub>2</sub>	0,7264	-1,4457	0,4920
A <sub>3</sub>	0,5108	-1,6403	1,2057
A <sub>4</sub>	0,9312	-1,0990	0,1081
A <sub>5</sub>	-0,2445	-0,6394	-0,4603
A <sub>6</sub>	-0,4953	-1,3105	0,2664
A <sub>7</sub>	1,1934	0,3202	-0,0222
C <sub>1</sub>	2,2160	-0,8249	-0,7293
C <sub>2</sub>	2,7859	1,5208	-2,1419
C <sub>3</sub>	1,8194	0,6195	0,1261
C <sub>4</sub>	2,0117	1,5727	-1,6410
C <sub>5</sub>	1,5665	0,1438	-0,9564
C <sub>6</sub>	0,3167	-2,1494	-0,8114
C <sub>7</sub>	1,4851	2,5646	2,2822

Con la información entregada por el cuadro precedente, construimos el gráfico 1, en el cual ubicamos a las unidades productivas según sus valores en el factor P<sub>1</sub> (eje horizontal) y en el factor P<sub>2</sub> (eje vertical), que son los factores de mayor peso seleccionados por el análisis de componentes principales.

**Gráfico 1**  
**Distribución espacial de las unidades productivas en función de los factores estructurales (P<sub>1</sub>) y Sicosociales (P<sub>2</sub>)**



El gráfico muestra el diferente comportamiento de los factores  $P_1$  y  $P_2$ . El primer factor que destaca los fenómenos estructurales, se para claramente los fondos de los asentamientos y de los CERA, colocando en el lado negativo a los primeros, mientras que los asentamientos toman en su mayoría valores positivos y los CERA se ubican claramente dentro de esos valores. En el caso del segundo factor, que recorta los fenómenos culturales y psicosociales, edad, escolaridad y exposición a los medios de comunicación de masas, el comportamiento es más complejo pues tanto en los fondos como en los CERA se encontrarán unidades productivas así en el campo positivo como en el negativo, mientras que los asentamientos toman casi en su totalidad valores positivos.

Frente a este conjunto de informaciones, es necesario ahora encontrar el instrumento que nos permita discernir acerca de cuál de los factores seleccionados tiene mayor poder explicativo, y también, mostrar la forma en que interactúan los factores estructurales con los factores culturales y psicosociales. El instrumento que hemos elegido para responder a estas exigencias es el análisis de regresión, recordando que al trabajar con los factores seleccionados por el análisis de componentes principales, nos hemos asegurado que dichos factores son linealmente independientes.

El ajuste de un modelo lineal de regresión parcial en que la variable dependiente  $Y$  es la migración potencial o proyecto de migración, y en que  $P_1$ ,  $P_2$  y  $P_3$  son los factores seleccionados previamente, arroja el siguiente resultado:

$$Y = 10,5762 - 5,4470 P_1 + 4,4785 P_2 - 0,3534 P_3$$

$$R^2 = 0,6231.$$

El  $F$  general es 11,0221 y el  $F$  asociado a  $P_1$  es 20,5538, el de  $P_2$  es 12,4762 y el de  $P_3$  es 0,0364.

Como las variables explicativas son todas independientes entre sí, podemos sostener que el coeficiente de determinación nos indica que este modelo explica un 62o/o de las migraciones potenciales.

La prueba  $F$  general nos permite aseverar que a un nivel de confianza del 95o/o, no todos los coeficientes de regresiones poblacionales son iguales a cero. El signo de las estimaciones comprueba el papel desalentador del factor estructural sobre las migraciones potenciales, así como el papel alentador del factor que favorece las edades jóvenes, la escolaridad y la exposición a los medios de comunicación de masas. Además, los valores de la prueba  $F$  aplicados sobre cada uno de los coeficientes nos permiten establecer que los efectos de  $P_1$  y de  $P_2$  son estadísticamente distintos de cero.

No ocurre lo mismo con el factor  $P_3$ . El hecho de que este coeficiente sea estadísticamente igual a cero nos obliga a una breve mención de este tercer factor. De hecho, se trata de un factor que toma las variables culturales y psicosociales residuales después de la selección hecha por el segundo factor. Incluye como variable teóricamente principal, aunque técnicamente con menor peso, al nivel de aspiraciones; junto a ésta incluye a la experiencia urbana y a la frecuencia de contactos urbanos. Dado que en esta medida de migración potencial no distinguimos la migración rural-rural de la migración rural-urbana, entre otras cosas por el reducido número de casos, no esperamos de las variables “experiencia urbana” y “contactos urbanos” una influencia directa sobre las decisiones migratorias. Pensamos que su influencia podía darse como un canal más de “modernización” y no las tomamos aquí como elementos que influirían en una atracción hacia las ciudades. De hecho, los casos que aparecen con experiencia urbana en este estudio, ya han hecho su salida hacia ese medio y sin embargo han regresado al área rural, por lo que no tienen por qué relacionarse positivamente con la migración en una forma directa.

Por otra parte, nuestro principal objetivo en este estudio ha sido analizar los factores asociados a una salida migratoria, concibiendo a ésta como el comienzo de un proceso de desplazamientos que puede ser más complejo que un simple movimiento agrario-urbano. Además, el acento está puesto en la salida de trabajadores de la estructura agraria local y no en un cambio de residencia, ya que nos interesa ver qué condiciones estructurales son las que retienen mayor o menor proporción de esos trabajadores.

Por todo ello, nuestra intención al incorporar estas dos variables vinculadas a lo urbano, se reducía a dar oportunidad de manifestarse a los diversos fenómenos que se consideran modernizadores, de manera de ver que no siempre tienen la influencia que se les atribuye sobre el comportamiento individual. Nos interesaba particularmente poner estas variables en relación con los factores estructurales de modo que permitieran verificar nuestra hipótesis de que los fenómenos culturales y psicosociales juegan en la medida en que las condiciones estructurales positivas no se han hecho presente con cierta fuerza.

Dado el argumento teórico que da cuenta del menor énfasis en una distinción entre migraciones rural-rural y rural-urbana, y dado el hecho estadístico de la no significación del coeficiente correspondiente a este factor  $P_3$ , creemos adecuado desechar este factor por su falta de poder explicativo. Cuando se ajusta un modelo de regresión, cuyas variables explicativas son sólo  $P_1$  y  $P_2$ , queda clara la carencia de poder explicativo del tercer factor:

$$Y = 10,5816 - 5,3863 P_1 + 4,4414 P_2$$

$$R^2 = 0,6226.$$

El  $F$  general es 17,3129; el asociado a  $F_1$  es 21,5545 y el asociado a  $P_2$  es 13,0713.

El porcentaje de varianza explicada se ha mantenido prácticamente igual y, además, los valores de los estadígrafos  $F$  han experimentado mejoras importantes, lo que permite depositar mayor confianza en los resultados obtenidos.

Hasta ahora hemos probado el poder explicativo de los factores que, después de fundarlos teóricamente, fueron seleccionados rigurosamente por el análisis de componentes principales. Pero, no hemos mostrado todavía la forma en que interactúan y se condicionan mutuamente los factores estructurales y los factores culturales y psicosociales.

Si supusiéramos simplemente una interacción entre ambos tipos de factores sin especificar el tipo particular de interacción como consecuencia del condicionamiento de uno de los factores por el otro, probaríamos un modelo en que se capta la interacción general a través del producto matemático entre ambos factores. El resultado de este modelo es el siguiente:

$$Y = 10,4908 - 4,2936 P_1 + 4,4899 P_2 - 1,7250 P_1 P_2$$

$$R^2 = 0,6786.$$

El  $F$  general es 14,07770; el asociado a  $P_1$  es 24,1139; el de  $P_2$  es 14,6234; y el de  $P_1 P_2$  es 3,4936.

A un nivel de confianza del 95o/o, el impacto del término interactivo no es significativamente distinto de cero, por lo que el aumento del coeficiente de determinación que pasa de 0,6226 a 0,6786 resulta una mejora ficticia. Por su parte, el  $F$  general ha disminuído.

Pero nuestras argumentaciones teóricas no suponían una interacción general entre los factores explicativos. Nuestras hipótesis suponían que los fenómenos culturales y psicosociales manifiestan su influencia sobre las migraciones en aquellas áreas agrícolas que no han experimentado cambios sustanciales por reformas estructurales como las que hemos descrito para el caso chileno. Parece cierto que esos fenómenos culturales y psicosociales influyen en la selección y en el número de trabajadores agrarios que migran presionados por la situación insatisfactoria de una organización agraria "tradicional"; pero también sostenemos como válido que cuando la situación agraria se modifica satisfactoriamente para los trabajadores agrícolas a través de reformas estructurales, entonces los fenómenos culturales y psicosociales, aun cuando manifiesten su presencia, no tienen el efecto de impulsar las salidas migratorias.

Para probar esta forma particular de interacción y condicionamiento de los fenómenos culturales y psicosociales por parte de los factores estructurales, hemos definido una variable muda, simbolizada por  $Z$ , que intenta dar cuenta de los fenómenos culturales y psicosociales en el interior de los diferentes tipos de marcos estructurales. Esta variable asume el valor de uno para el caso de los fundos (situación de organización agraria no reformada) y valor cero para los casos de los asentamientos y los CERA, donde ha habido reforma agraria y, por lo tanto, sostenemos que pierden influencia los factores culturales y psicosociales. Al asumir esta variable muda el valor uno en los fundos y el valor cero en los asentamientos y los CERA, hacemos jugar la presencia de estos factores en los fundos, pero los igualamos a cero en los asentamientos y CERA.

El ajuste mínimo-cuadrático da los siguientes resultados:

$$Y = 8,5686 - 4,0087 P_1 + 9,2327 P_2 Z$$

$$R^2 = 0,7205.$$

El  $F$  general asciende a 27,0708; el  $F$  asociado a  $P_1$  es 29,1168; y el  $P_2 Z$  es 25,0248.

Esta nueva forma de definir la interacción, acorde con nuestras argumentaciones teóricas, se ha mostrado doblemente fructífera. No sólo ha aumentado el porcentaje de la varianza de las migraciones potenciales explicadas por una forma particular de relación de lo estructural con lo cultural y psicosocial, sino que además la mayor significación estadística del ajuste nos permite depositar mayor confianza en el modelo.

De esta manera, a nivel de las unidades productivas y con instrumentos estadísticos rigurosos, hemos confirmado nuevamente nuestras hipótesis en cuanto a los factores explicativos de las migraciones potenciales, así como el condicionamiento estructural de los fenómenos culturales y psicosociales.

